

## **12 Educación financiera, emprendimiento y entorno económico en la provincia de Tungurahua**

**Lisette Flores-Cevallos,  
Carlos Flores-Tapia y Wendy Carriel Núñez**

### **INTRODUCCIÓN**

Las mipymes constituyen un motor clave en el crecimiento económico de un país y desempeñan un rol importante en los desafíos del desarrollo, ya que generan fuentes de empleo y permiten el aprovechamiento de las potencialidades de los territorios en los procesos de consolidación de los sistemas productivos locales. De hecho, las mipymes surgen de algún tipo de emprendimiento o bien presentan habilidades para influir en el mercado mediante la implementación de nuevos productos o innovaciones (Molina, López y Contreras 2014). De acuerdo con el informe del Directorio de Empresas y Establecimientos 2018, en Ecuador las mipymes representan el 99,53% —894948 empresas— del total de empresas en el país, y generan el 60,52% de empleos (INEC 2019).

Por su parte, la importancia de fomentar conocimientos de educación financiera en los emprendimientos radica en la generación de ventajas competitivas, la potencialización del éxito o viabilidad del negocio y la minimización de los riesgos (Amezcuca, Arroyo y Espinosa 2014). El emprendedor concibe a la educación financiera como una estrategia que le permite desarrollar habilidades, actitudes, competencias y comportamientos responsables para la toma de decisiones financieras acertadas. Asimismo, en el caso de emprendimientos familiares, la educación financiera es un factor crítico en la gestión del negocio porque facilita el manejo del

dinero al diferenciar las finanzas personales de las empresariales (Arrubla 2016).

La investigación se centra en la provincia de Tungurahua localizada en la región central de la sierra ecuatoriana; pertenece a la zona de planificación 3 y la integran 9 cantones y 53 parroquias urbanas y rurales. La proyección de su población para el año 2020 es de 590 600 habitantes (INEC 2018b). Se considera la provincia de Tungurahua por ser poseedora de recursos naturales explotables para la producción agrícola, industrial y de servicios; presenta organizaciones locales estructuradas, instituciones de apoyo al emprendimiento y cuenta con una población mayoritariamente joven. Además, a partir de 2019 la Universidad Técnica de Ambato, la Corporación de Desarrollo de Ambato y Tungurahua y la Cámara de Industrias y Producción de Tungurahua han apoyado programas de educación financiera para el emprendimiento que constituyen la base de los resultados de este estudio.

Por tanto, el objetivo de esta investigación es analizar una buena práctica de educación financiera popular en la provincia de Tungurahua, orientada a mejorar la gestión de los emprendimientos y a fomentar nuevos. Este trabajo se divide en cuatro apartados. En el primero, se sistematizan conceptos teóricos sobre la educación financiera y se establece un modelo enseñanza-aprendizaje integral, participativo y sostenible. En el segundo, se detalla la metodología aplicada para la caracterización de los principales tipos de emprendimientos en la provincia y también se expone la metodología utilizada para la validación de la efectividad y utilidad del modelo de educación financiera propuesto. En el tercer apartado, se desarrollan los resultados obtenidos a partir del diagnóstico de las capacidades y potencialidades endógenas de la provincia de Tungurahua, y se destaca las apreciaciones sobre el modelo implementado de educación financiera. Finalmente, en el cuarto apartado se establecen las principales conclusiones derivadas de esta investigación.

## **REVISIÓN DE LA LITERATURA Y ESTADO DEL ARTE**

El conocimiento en educación financiera contribuye al mejoramiento de la calidad de vida de las personas, puesto que proporciona herramientas para la toma de decisiones, evita los riesgos y permite el aprovechamiento de las oportunidades de los productos y servicios financieros. La Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE 2005, 4) define la educación financiera como:

Proceso por el cual los consumidores e inversionistas financieros mejoran su comprensión de los productos financieros, los conceptos y los riesgos, y, a través de información, instrucción y/o el asesoramiento objetivo, desarrollan las habilidades y confianza para ser más conscientes de los riesgos y oportunidades financieras, tomar decisiones informadas, saber a dónde ir para obtener ayuda y ejercer cualquier acción eficaz para mejorar su bienestar económico.

La investigación de Ocampo (2014) argumenta que la educación financiera no se contempla como una materia a aprender, sino como una herramienta dinámica para la situación financiera personal y para la economía nacional. Para Denegri et al. (2019) la educación financiera incluye hábitos de consumo y el buen manejo de recursos con proyección en el tiempo, lo que quiere decir de manera sostenible. En efecto, la educación financiera en el ámbito personal, familiar o empresarial se torna fundamental para la estabilidad, inclusión económica y desarrollo local en un país.

En el contexto ecuatoriano, a partir de 2003 la Superintendencia de Bancos ha sido la institución encargada del desarrollo de programas que promuevan la educación financiera nacional con el propósito de apoyar la formación de conocimientos de los

derechos y obligaciones de los ciudadanos en el sistema financiero nacional, procurando que dicha formación permita a los usuarios, entre ellos los emprendedores, tomar decisiones acertadas en temas personales y sociales de carácter económico en su vida cotidiana (EC Superintendencia de Bancos 2019). En este sentido, el modelo de educación financiera propuesto en la investigación y aplicado a grupos de estudiantes universitarios, mujeres, productores, ganaderos y artesanos, contempla las temáticas básicas expuestas en la resolución JB-2015-665 de la Superintendencia de Bancos, así como conceptualizaciones generadas de las propias necesidades de los tungurahueses con intereses de llevar a cabo pequeños negocios que generen ingresos a la economía familiar (Flores-Cevallos et al. 2019).

La metodología aplicada tiene un enfoque popular y mixto a partir de un modelo de enseñanza-aprendizaje integral, participativo y sostenible. Los participantes se encuentran motivados por los beneficios que puedan obtener del proceso formativo, por la puesta en práctica de los conocimientos adquiridos y por el intercambio de saberes (Flores-Tapia y Flores-Cevallos 2017), al tomar a consideración sus conocimientos y experiencias. Cabe agregar que el enfoque popular de esta metodología parte del contexto social, cultural y económico de los participantes, y con base en estos aspectos se podrán socializar los conocimientos.

Esta propuesta pedagógica implementa un programa de educación financiera para emprendedores, adaptando los contenidos esenciales de alfabetización financiera a los requerimientos de negocios (Fundación CRISFE 2016; GDR de la Campaña de Jerez y Costa Noroeste de Cádiz 2019). El programa tiene una duración de 4 horas para desarrollar tres módulos de aprendizaje conformados por actividades lúdico-prácticas que permiten compartir experiencias y aprender de ellas (tabla 1).

Tabla 1. Programa de educación financiera para emprendedores

<b>Objetivo:</b> Mejorar la gestión de los emprendimientos y fomentar nuevos. <b>Competencia:</b> Los participantes incrementan su patrimonio a partir de la creación de emprendimientos sostenibles.	
Aprendizaje	Criterios de realización
Planificación del emprendimiento	Conceptualizar los principales conceptos financieros. Establecer alternativas de negocios. Identificar las oportunidades y los riesgos del negocio.
Elaboración del plan de inversión	Desarrollar un plan de inversión. Describir el emprendimiento. Analizar el mercado. Matematizar la viabilidad del negocio. Determinar los beneficios esperados. Evaluar la efectividad de la inversión.
Estructura del sistema financiero	Distinguir los productos y servicios financieros a disposición del emprendedor. Identificar la importancia de los seguros en los negocios.

Elaboración propia.

## METODOLOGÍA

La presente investigación tiene un alcance descriptivo-propositivo. El carácter descriptivo está dado por la necesidad de evidenciar características propias del emprendimiento en el territorio. De la misma manera, se considera un estudio propositivo por la intención de mejorar las prácticas de educación financiera en el emprendedor (Hernández-Sampieri, Fernández y Baptista 2014). Asimismo, para establecer el diagnóstico del entorno económico local e identificar las condiciones favorables del territorio en la sos-